

REINO DE CORDELIA



Los **cuentos** populares **rusos** de **Afanásiev** ilustrados a **color** por **Bilibin**



Basilisa la Bella
y otros cuentos populares rusos
A. N. Afanásiev

Ilustraciones de **Iván Bilibin**

Edición de Luis Alberto de Cuenca

120 páginas a color.

Encuadernación en tapa dura

IBIC: FKC

Precio sin IVA: 17,26 €

PVP: 17,95 €

ISBN: 978-84-15973-12-6



9 788415 973126



REINO DE CORDELIA

REINO DE CORDELIA publica una edición a cargo de Luis Alberto de Cuenca de los cuentos rusos de A. N. Afanásiev ilustrada por el gran arista Iván Bilibin. Tomando ejemplo de lo que los hermanos Grimm hicieron en Alemania, Alexandr Nikoláievich Afanásiev (1826-1871) peinó los pueblos y aldeas rusos para que le contasen los cuentos populares que solo sobrevivían en la memoria de sus habitantes. Relatos fantásticos y misteriosos de brujas y princesas, que durante siglos fueron pasando de padres a hijos, narrados entre los escalofríos de las llamas de la chimenea. Para ilustrarlos, no ha habido nadie mejor que Iván Yákovlevich Bilibin (1876-1942), el gran dibujante que logró fundir el art nouveau con la tradición folclórica de su país. Su línea y sus colores iluminan un universo literario que Luis Alberto de Cuenca ha restaurado minuciosamente, casi artesanalmente, para enriquecer esta edición.

Los autores

Aleksandr Afanásiev (1826-1871) fue el mayor de los folcloristas rusos de la época, y el primero en editar volúmenes de cuentos de tradición eslava que se habían perdido a lo largo de los siglos. Tuvo que realizar un duro trabajo de recopilación, ya que los relatos que él logró inventariar no existían por escrito y eran transmitidos exclusivamente mediante tradición oral. Pese a las reformas del zar Pedro I el Grande, que se empeñó en combatir las tradiciones ortodoxas de origen eslavo para europeizar la Rusia tradicional, Afanásiev logró componer entre 1855 y 1863 una magna obra que resume el cuento popular ruso.

Iván Bilibin (1876-1942) fue uno de los ilustradores rusos más influyentes del siglo xx. Diseñó el escenario para varios ballets rusos, inspirándose en el folclore eslavo y alcanzó una gran popularidad en su país cuando en 1899 publicó sus innovadoras ilustraciones de los cuentos populares rusos. Después de la Revolución pasó un tiempo en El Cairo y Alejandría, y en 1925 se estableció en París. Obsesionado con su país, y tras decorar en 1936 la embajada soviética en París, regresó a su tierra, donde hasta 1941 pronunció conferencias en la Academia Soviética de las Artes. Bilibin murió durante el sitio de Leningrado.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca

Uno de mis más viejos y queridos amigos es, sin duda, José Luis Chousa, me trajo de unas vacaciones que pasó en Alemania una preciosa edición de cuentos de Afanásiev vueltos a contar por Elisabeth Borchers e ilustrados por el inconmensurable ilustrador ruso Bilibin. Eran dos volúmenes en formato álbum metidos en una caja, y la editorial que los apadrinaba era la célebre Insel Verlag, de Fráncfort. Llevaba la fecha de publicación de 1974, de modo que estaba recién salido del horno cuando mi amigo Chousa lo compró para mí en quién sabe qué librería de quién sabe cuál ciudad alemana.

Luego, en 1990, Lumen publicó dos tomos —que no he consultado ni compré en su momento— de *Cuentos rusos* ilustrados también por Bilibin, cuyo contenido tal vez tenga que ver con el de la edición alemana de Insel. Los que sí constan en mi biblioteca son los tres volúmenes de *Cuentos populares rusos* de Afanásiev traducidos por Isabel Vicente y publicados por Anaya dentro de su colección “Laurín” entre 1983 y 1984. Y, por supuesto, el número 859 (Buenos Aires, 1948) de la benemérita colección “Austral” de Espasa-Calpe, traducido por Tatiana Enco de Valero y titulado de la misma manera que los tomos de Anaya. Basándome en esas dos traducciones castellanas —la de Isabel Vicente y la de Tatiana Enco de Valero— y teniendo a la vista la adaptación alemana de Elisabeth Borchers, he preparado esta nueva salida a la palestra editorial de una selección de Cuentos rusos de Afanásiev ilustrados por Bilibin. Diré a continuación dos o tres cosas acerca del compilador de dichos cuentos y de su portentoso ilustrador.

Alexandr Nikoláievich Afanásiev (1826-1871) es, junto a los célebres hermanos Jacob y Wilhelm Grimm, el gran nombre de la etnografía decimonónica. Jurista, historiador, fino crítico literario, ha pasado a la posteridad como experto en folclore —aunque no era muy dado al trabajo de campo— y como autor en ese territorio de tres grandes obras, dos de las cuales han sido traducidas ya al castellano. El primero de esos tres monumentos bibliográficos son los *Cuentos populares rusos*, compilación de relatos tradicionales que Afanásiev publicó entre 1855 y 1863.

En cuanto a Iván Yákovlevich Bilibin (1876-1942), hay que decir que es uno de los ilustradores más importantes del siglo xx (aunque la primera edición de sus Cuentos rusos apareciese en la tempranísima fecha de 1899). En su obra se funde el *art nouveau* más exquisito con la tradición folclórica rusa, dando como resultado una obra dibujística deslumbrante, muy influida también por el grabado japonés. Si como dibujante es genial, como colorista no tiene precio: basta pasear la mirada por las maravillosas ilustraciones incluidas en este libro.